



El periódico *Semillas*

Con testimonios y fragmentos de artículos publicados en un periódico escrito por corresponsales campesinos, campesinas e indígenas y orientado a comunidades rurales, se ha reconstruido el sentido que puede tener la publicación de un impreso con grupos humanos, en donde el lenguaje oral es el principal medio de intercambio.

¿Qué hace un periódico comunitario en un proyecto de Desarrollo Forestal Participativo? Buscamos la respuesta en testimonios de los interlocutores involucrados con el Periódico *Semillas*, una publicación del Proyecto Pacofor - Desarrollo de la Participación Comunitaria en el Sector Forestal-, en Colombia.

El Proyecto, que se realiza a través de un convenio entre los gobiernos de Colombia y Holanda, la FAO y las Corporaciones Autónomas Regionales de los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y Tolima, busca contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las familias campesinas e indígenas de su zona de influencia a través de actividades forestales y agroforestales con participación comunitaria. El proyecto cuenta, en la actualidad, con la participación de cerca de 7.000 habitantes de la zona rural.

¿Qué hace un periódico comunitario en un proyecto forestal?

Campesinos e indígenas escriben su historia

*“Por medio de este periódico **“Semillas”** me permito participar a todos sus lectores de una gran experiencia en la cual el centro de atracción fue un elemento que abunda en las fincas cafeteras: “La Guasca del plátano”. Quien lo creyera, se pueden hacer cosas espectaculares...”*

Así comienza la historia que Luz Idalba Ocampo Mejía quiso compartir con campesinos, campesinas e indígenas de cuatro departamentos colombianos. Esta campesina del municipio de Pensilvania, ubicado a cerca de 5 horas de la ciudad

más cercana en la zona cafetera colombiana, Manizales, encontró en el periódico **Semillas** una forma de romper distancias... A través de este medio impreso, ella dio a conocer su experiencia en la elaboración de artesanías con la guasca del plátano, un elemento que abunda en las fincas de la región y al que sólo recientemente se le está dando uso, posibilitando así la obtención de ingresos, especialmente por parte de las mujeres.

Semillas se publicó por primera vez en el año 2000 y desde entonces la difusión de experiencias que los habitantes de las zonas rurales consideran exitosas, como la de la guasca de plátano, es uno de los temas sobre los que los corresponsales, hombres y mujeres, campesinos e indígenas escriben con mayor frecuencia.



Corresponsales indígenas y campesinos del departamento de Caldas.

Sin embargo, difundir experiencias exitosas no es el único propósito del periódico.

En el momento de su diseño se realizó una reunión con voluntarios y voluntarias campesinas e indígenas, quienes quisieron ser sus corresponsales, y establecieron las pautas para el periódico:

- ✓ Respetar la opinión de cada una de las personas que aportan sus ideas y artículos.
- ✓ Difundir la cultura de las diferentes regiones que participan en el proyecto.
- ✓ Dar a conocer las actividades que adelantan las comunidades en asocio con Pacofor
- ✓ Verificar que la información sea clara, espontánea y entendible para los diferentes lectores.
- ✓ Buscar que el periódico llegue a todas las regiones, con el fin de promocionar y concientizar sobre los proyectos que Pacofor tiene establecidos en algunas zonas.
- ✓ Destacar las actividades de organización social en las comunidades campesinas.
- ✓ Promocionar el liderazgo que se ejerce por parte de algunas personas y buscar nuevos líderes que se apropien de la conservación del medio ambiente.
- ✓ Crear conciencia en los niños y jóvenes de que debemos tomar parte activa en la conservación, mejoramiento y cuidado de nuestra madre tierra.
- ✓ Que el periódico sirva como evaluación a las entidades y funcionarios del Proyecto Pacofor.

- ✓ Que el radio de acción del periódico sea oportuno, eficaz en las actividades sociales, culturales en el momento en que se realicen.

Hernán Lengua, Leonardo Betancur y Gilberto Betancur, del resguardo indígena de San Lorenzo en Riosucio, Caldas

Una estructura cambiante

El periódico partió de la base de que es necesario indagar sobre las necesidades reales de expresión y de información de las comunidades con las que trabaja el proyecto Pacofor –Desarrollo de la Participación Comunitaria en el Sector Forestal-. Por esta razón, se decidió no publicar secciones fijas, sino esperar los materiales de los corresponsales y otros voluntarios para establecer cuáles son las secciones de cada edición (los corresponsales han recibido capacitaciones en redacción y medios comunitarios, pero también se reciben escritos e imágenes de todas las personas que deseen publicar algo). Poco a poco, se fueron estructurando secciones como:

- **Nuestra gente** (personas o grupos comunitarios que han hecho algo por mejorar la calidad de vida de los suyos)
- **Experiencias**
- **Hojas y maderas**, con consejos sobre cultivos, descripciones de especies vegetales o animales.
- **Opinión**
- **Ola verde**, cuando se reciben aportes referidos al trabajo de grupos juveniles o que hablan sobre el tema de juventud rural
- **Desde la vereda** (cartas)
- **Empresa**
- **Entretenimiento**: trovas, cuentos, poemas.
- **Noticias**
- **Ideas**: Consejos prácticos sobre temas agrícolas y sociales.

El significado de Semillas

“El periódico ha significado un avance importante, es la voz colectiva del campesino donde participa la familia completa, es un espacio para dar y recibir información propia de lo que acontece en cada una de nuestras regiones.... Es un homenaje que nos impulsa a continuar la labor con fe y esperanza, para un futuro mejor”.

Así define el equipo regional de Pacofor Corpocaldas el sentido de este medio, tras un análisis realizado con integrantes de las comunidades donde se distribuye **Semillas**.

Aunque las poblaciones rurales colombianas tienen en la oralidad el principal medio de expresión y recreación cultural, el hecho de tener un medio impreso es importante en la medida en que les permite plasmar su historia. En nuestras culturas, se le da gran validez a lo escrito. Una propiedad es válida si se tiene “la escritura”, un trabajo es más seguro si se cuenta con un contrato y los rituales importantes en la vida de los seres humanos, tales como el reconocimiento de que comienzan a formar parte de la sociedad después de su nacimiento, la mayoría de edad o la culminación de un ciclo en la enseñanza formal, entre otros, están respaldados por documentos escritos. Que los habitantes del campo, campesinos, campesinas e indígenas, puedan escribir su historia y hablar sobre sus visiones del mundo es una forma de poner en claro que “*el campesino de hoy sí puede dar muchas opiniones que a mucha gente le interesarían*”, que tiene mucho qué aportar a la sociedad y este es un principio para la participación.



El periódico se lee en familia y entre amigos. Los niños se vinculan a través de cuentos, poemas, trovas y dibujos sobre temas ambientales.

El ejercicio de escribir se ha convertido en una necesidad para las personas de las comunidades cuando ellas alcanzan mayores niveles de autogestión y comienzan a superar la visión de las instituciones asistencialistas para organizar con ellas una intervención conjunta a través de proyectos (que las instituciones requieren por escrito). Pero publicar lo que se ha escrito, es decir, hacerlo público, conduce también al reconocimiento del valor de una voz, la voz de campesinos e indígenas, que se ha silenciado debido a complejos procesos socio culturales². Poder compartir los conocimientos es algo que genera autoconfianza, factor indispensable para dinamizar procesos de participación comunitaria que surgen del reconocimiento de las personas de que tienen la posibilidad de transformar su realidad:

“Estamos en capacidad de transmitir nuestros conocimientos a otras comunidades y así estimular la importancia de la integración y participación aplicando técnicas

¹ Texto social en el documento “Evaluación del Periódico *Semillas* elaborado por la comunidad y analizado por el equipo técnico y social de Pacofor Corpocaldas. Manizales, Colombia - diciembre de 2000.

² Paulo Freire, en “¿Extensión o comunicación?”.

con el método de aprender haciendo, y con un vocablo sencillo de campesino a campesino”.

Fanny Núñez y Rosa Helena Silva, vereda Padilla, Lérída, Tolima

No sólo es válido lo que se dice, sino también la forma de expresión propia de los campesinos e indígenas, que puede contribuir a una mayor comprensión de los mensajes por parte de los lectores: el “vocablo sencillo”, en lugar de ser en este contexto una limitación, se convierte en una ventaja para llegar a los demás.

Por otro lado, expresar las ideas y compartir conocimientos es algo que muchos campesinos sienten como un rol importante que deben desarrollar, especialmente los mayores, en el ejercicio de actualización de la cultura, sobre todo cuando se trata de valores que toman fuerza en la puesta en marcha de procesos de desarrollo forestal participativo, como el del cuidado del ambiente:

“Los mayores tenemos la responsabilidad de platicarles a nuestros hijos todo lo relacionado con la importancia de cuidar los árboles para que las aguas broten nuevamente, los pajaritos vuelvan a edificar sus niditos, los guadales vuelvan a cantar, que la armonía de la naturaleza se reviva. El orgullo me nace desde lo más profundo de mis entrañas, poder estrechar un lápiz en mis manos y escribir mis sentimientos por la naturaleza, por los árboles, por la vida, porque todo esto es vida”.

Ubaldo López, vereda El Cricerio, Pensilvania, Caldas.

“El periódico es una ilustración muy buena, tanto para los niños como para los adultos campesinos. La ideología del periódico es algo donde uno se hace ver, se hace conocer de otras personas. Lo que más me gusta es que habla del cuidado de las reservas naturales, del agua y de los animales. Lo que menos le gusta es que lo vayan a descartar.

La experiencia de escribir para el periódico la hicimos entre Germán y yo. Cuando leímos, nos gustó el dato que habíamos escrito. Ver el artículo fue una admiración, nunca habíamos salido por un periódico”.

Antonio García, Vereda Guayaquil Alto, Córdoba, Quindío:

Hacer públicas las ideas es algo que también contribuye al empoderamiento y posicionamiento de hombres y mujeres de comunidades campesinas e indígenas.

En este proceso de empoderamiento, el periódico permite visibilizar los aportes de hombres y mujeres en las propuestas de desarrollo forestal participativo. Esto es especialmente importante cuando se asocia con la aplicación del enfoque de género. En **Semillas** hay una participación equitativa de hombres y mujeres en la publicación de artículos y algunos campesinos, campesinos e indígenas muestran conciencia sobre la importancia de utilizar un lenguaje incluyente:

“Los niños y las niñas de la escuela ya comprendieron que, al igual que a los seres humanos, a los animales también hay que respetarlos...”.

Johana Marcela Suárez, Mary Luz Ocampo, Centro Docente La Palma, Quinchía, Risaralda.

“La comunidad la conformamos todos: hombres, mujeres, niños, jóvenes y abuelos, a todos nos debe interesar el futuro, buscando mayor bienestar para nuestras familias y la comunidad en general: por ello debemos comprometernos en el desarrollo, interviniendo en los procesos de planeación, ejecución, seguimiento y evaluación de los proyectos”.

Eleazar Chavaría, vereda Guayaquil, Calarcá, Quindío

“Como resultados inmediatos, logramos formular el autodiagnóstico comunitario, implementar 15 huertas caseras y dos viveros comunitarios, dictar talleres de organización comunitaria, planificación participativa, género y vincular en el proceso a hombres, mujeres, jóvenes, niños y niñas”

Milena Ducuara Tapiero, comunidad indígena de Guaipá Centro, Ortega, Tolima

Asimismo, se hacen explícitos procesos en los que la búsqueda de mayor equidad entre hombres y mujeres juega un rol importante:

“En este momento entraron a jugar un papel importante las familias, porque las capacitaciones recibidas nos dieron la oportunidad de demostrar a nuestros compañeros e hijos la importancia de vernos en un espacio equitativo, lo que permitió a cada uno aportar de sus individualidades a un beneficio común, construyendo hombro como grupo fortalecido una alternativa de trabajo”.

Fanny Núñez, Rosa Helena Silva, vereda Padilla, Lérída, Tolima

Semillas y el seguimiento de procesos

El periódico no sólo es útil para los lectores rurales. A los funcionarios del proyecto les puede servir para aproximarse a la forma como integrantes de las comunidades perciben y enriquecen las propuestas. A veces, desde la técnica (social y forestal) es difícil encontrar visiones integrales, donde los procesos sociales estén articulados con las actividades forestales y donde pueden encontrar formas de acción conjunta entre las diferentes personas que conforman una colectividad. Sin embargo, en muchas ocasiones, esta no es una dificultad para campesinas, campesinos e indígenas:



Una extensionista de Pacofor entrega el periódico Semillas a habitantes de la vereda Guayaquil Alto en Córdoba, Quindío.

“Sólo a través del trabajo grupal organizado se encuentran soluciones a los problemas colectivos. Si participamos, podemos intervenir ampliamente en la solución a nuestras necesidades, cuando reconocemos e identificamos la realidad en que vivimos. A través del autodiagnóstico comunitario forestal tenemos las bases para formular el plan forestal veredal y así ejecutar proyectos forestales y agroforestales.

... Con la activa participación de la comunidad se logra un mayor impacto positivo ambiental, al igual que se genera un sentido de pertenencia, dando lugar a que las comunidades alcancen procesos autogestionarios, a fin de lograr su propio desarrollo forestal y que las experiencias obtenidas sirvan de modelo a otras regiones en las cuales el proyecto no puede hacer presencia física”.

Eleazar Chavarría, vereda Guayaquil, Calarcá, Quindío

Estas palabras, dichas por alguien de la comunidad, son una invitación, pero también una reafirmación de la esencia del desarrollo forestal participativo, que parte del reconocimiento que un grupo humano hace de su realidad y a partir de allí busca opciones para mejorarla. Los escritos publicados en el periódico pueden aportar a este proceso. Cuando se escribe, se debe tomar primero distancia de lo que se narra y este es un primer paso para la reflexión. Por otra parte, es posible leer y aprender de experiencias de otras personas, en otros contextos, y analizar así similitudes y diferencias:

“El periódico es una manera de opinar sobre las experiencias vividas durante los proyectos y permite investigar culturas. Permite estar informado de lo que pasa. Nos permite, por medio de trovas, anécdotas y cuentos, expresar la idiosincrasia del campesino. Además, nos conocen en otros departamentos, es un intercambio cultural”.

Del periódico me gusta la integración de todos los campesinos de cuatro departamentos, se publican las ideas de Tolima, Caldas, Quindío y Risaralda. Se comparte mucho, se aprende con las demás comunidades. Me gustaría seguir escribiendo para el periódico, porque nos enseña a cuidar los bosques, la fauna, a conocer semillas nuevas, nos da información sobre los viveros comunitarios, las capacitaciones, las asociaciones comunitarias...

Germán García, vereda Guayaquil Alto, Córdoba, Quindío

También se lee la voz de los niños quienes, a través de cuentos y poesías, enseñan a otros y despiertan la sensibilidad sobre los recursos naturales:

Nogal

*Nogal, te quiero y te admiro
Porque eres la casa de los pájaros,
El paraguas de los campesinos
Y de muchos animalitos.*

*Eres tan grande y te quiero
Porque siendo tan lindo, tan lindo,
La naturaleza te creció hasta el cielo
Te hizo importante y bonito
Por eso, nogal, te quiero.*

Jonathan Guzmán, Escuela El Carmelo, Apía, Risaralda

Sueños desde el campo

En este periódico comunitario no sólo importan los acontecimientos reales, los que pueden ser confirmados y cuantificados, sino también aquellos sobre los cuales se comienzan a construir propuestas de vida. En el periódico se escriben los sueños, los que están por realizarse y los que comienzan a convertirse en realidad:

“Yo, como campesino quindiano, les puedo dar las siguientes sugerencias o alternativas para nuestro campo:

- *Para no depender del monocultivo, debemos diversificar nuestras fincas.*
- *Los líderes podemos unir los campesinos de nuestras veredas o pueblos para solicitar a algunas entidades asesoría en artesanías, en guadua, fibra, maderas, mermeladas, tortas, harinas, etc. La unión nos llevará a construir empresas asociativas con proyección de mercadeo nacional y exportación.*
- *A los campesinos podemos incluirlos en agencias de viajes nacionales, internacionales, como también en Internet.*
- *Los campesinos podríamos hacer nuestros productos, tales como frutales, aromáticas, harinas, mermeladas, compotas, encurtidos, postres, café tostado, etc., con fines de mercadeo”.*

Jairo González, Vereda La Palmera, Salento, Quindío.

También se sueña con aprender a seguir los pasos de otras comunidades:

“En Padilla, Tolima, un grupo de mujeres y jóvenes tiene una empresa artesanal en guadua, muy bien constituida, más el vivero comunitario. De los amigos de Caldas, de la comunidad indígena embera chamí, pude aprender que las mingas o trabajos comunales dan más rendimiento y a través de ellas han logrado establecer bosques leñeros con guamos, nogales y urapanes, con mayor producción maderable.

Los amigos de Risaralda, con su empuje, están convirtiendo sus fincas en pequeñas universidades donde los campesinos de su región están aprendiendo y muchos desearían aplicar estos conocimientos”.

Jairo González, Quindío.

Estos sueños y proyectos se basan en la certeza de que en el campo hay opciones y quienes han obtenido logros renuevan en otros la esperanza:

“Nos sentimos orgullosas de pertenecer a una comunidad participativa, dueña y segura de lo que está haciendo y entregadas a un trabajo que, además de generarnos ingresos, nos permite propender por el cuidado de nuestro entorno.

“Debido a la cultura y al manejo silvicultural de la guadua, nos hemos especializado en el manejo, propagación y transformación de dichas gramíneas no sólo por el beneficio que presta en la recuperación de suelos y aguas, sino por su transformación técnica para ser utilizada en la construcción.

“Hoy tenemos la capacidad de producir 25.000 plántulas mensuales para comercializar... Durante este proceso hemos aprendido a valorar nuestros recursos naturales, mirándolos como alternativa de paz en esta crisis social que vive el país”.

Fanny Núñez y Rosa Helena Silva, vereda Padilla, Lérica, Tolima